

Estimados lectores:

El mundo entero ha concentrado su atención en las discusiones y posteriores acciones, que se definen en la cumbre climática de Copenhague. Los últimos estudios científicos fijan un plazo de tan sólo diez años para reducir sustancialmente nuestras emisiones de CO₂, caso contrario el problema tendrá un carácter de irreversible, y las consecuencias afectarán a miles de millones de personas.

En nuestro país los efectos del cambio climático se han evidenciado en los últimos meses en una inusual y prolongada sequía, que afecta, significativamente a la agricultura, la ganadería y a la generación hidroeléctrica de energía eléctrica, llevándonos a vivir luego de muchos años molestos racionamientos de electricidad.

El Planeta Tierra al igual que cualquier otro organismo viviente sólo está reaccionando ante la violencia, agresiva y desenfrenada filosofía consumista producida por la especie humana, paradójicamente la más inteligente del mundo. Esta forma de entender el desarrollo y que fue definida por los países poderosos de la tierra luego de la Segunda Guerra Mundial como la solución a los problemas del mundo, no ha hecho otra cosa que potenciar la inequidad concentrando los beneficios del modelo, que por cierto son muchos, en unas pocas manos. Sin embargo, algo con lo que no contaban son los efectos colaterales ambientales, que por mucho tiempo fueron negados, y que ahora, que se han hecho evidentes, poner en peligro nuestra propia supervivencia.

Ante esta irrefutable realidad un monitoreo exhaustivo de las variaciones climáticas en nuestro medio es imprescindible, de esta manera se pueden prevenir los diversos eventos climatológicos y así tomar las medidas necesarias para prevenir desastres; por este motivo un grupo de investigadores de varias áreas del conocimiento interesados en estudiar los modelos climáticos y sus repercusiones han conformado el Centro de Investigación en Modelamiento

Ambiental CIMA, y en la presente edición muestran algunos de sus estudios.

De igual manera, los investigadores del Centro de Investigación y Valoración de la Biodiversidad CIVABI, continúan con sus estudios de la Biodiversidad ecuatoriana, para esto presentan una revisión bibliográfica sobre el valor farmacéutico, cosmético, alimenticio y comercial que tienen los aceites esenciales, y un estudio de la flora en una región de la Amazonía ecuatoriana.

Finalmente, presentamos una investigación desarrollada por docentes y estudiantes de la carrera de Ingeniería Agropecuaria en Cayambe, los que analizan diversos métodos de brotación en rosas.

Hemos querido cerrar la presente edición con un segmento alusivo a las actividades que se desarrollaron en Macas en el mes de agosto y que sirvieron para analizar los logros de una década de trabajo cooperativo con la ONG salesiana VIS, la Universidad de Estudios de Pavía y la Universidad de Estudios de Ferrara, entre los que se destacan: la creación de la carrera de Ingeniería en Biotecnología de los Recursos Naturales; dos ediciones del Máster en Tecnología para el Aprovechamiento de los Recursos Naturales no Tradicionales; la conformación del CIVABI; el programa de Tecnología para el Aprovechamiento de los Recursos Biológicos Amazónicos y varias investigaciones conjuntas, entre los hechos más destacados.

La Revista la granja en su edición número 10, presenta los mejores trabajos de investigación de las áreas de Ciencias de la Vida, y Ciencias Agronómicas y Veterinarias, contribuyendo al desarrollo científico del país y constituyéndose en material de consulta para profesores, investigadores y estudiantes.

Quim. Paco Noriega Msc.
Director del Área de Ciencias de la Vida